

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3 '
Ultramar y extranjero, por un año. 25 '

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON TELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 12.—MAREAS.—Bajamar.—A las 03'14 mañana y 03'43 tarde.—Pleamar.—09'16 mañana y 09'46 tarde.

CAFE OCCIDENTE

Comida del 12 de Diciembre de 1896

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

PLATO DEL DIA.—Sopa de pasta.—Bacalao á la sevillana.—Lengua á la bordalesa.—Rosbeef á la española.—Pan, vino y postre.

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

46

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos.

27

TALONARIOS DE LOTERIA

ESTRECHOS

PARA FIN DE AÑO

IMPRESA Y LITOGRAFIA

TELESFORO MARTINEZ

LA MUERTE DE MACEO

La muerte de Maceo es un golpe rudísimo recibido por la insurreccion.

Al enemigo muerto no hay desdoro en honrarle, y desde luego podemos asegurar que un desconocido que ingresando en las filas de la rebeldía de simple partidario, se abre paso hasta el punto de que á los ocho años de guerra y veintiocho de edad, llega á ser uno de los principales jefes del movimiento, pasando por encima de otros infinitos de origen más encumbrado y en mejores condiciones de fortuna y popularidad, debe valer mucho.

Maceo, á su fama de inteligente y valeroso, había sabido añadir la de incorruptible, por no haberse querido acoger á la paz del Zanjón, por su participacion en la guerra chiquita, y por haber sabido investirse del papel de conspirador perpétuo ó de hombre de accion infatigable, y figuraba como el redentor de la raza de color, que sentía por él un entusiasmo que rayaba en adoracion.

Tenía todas las condiciones del verdadero guerrillero; era valiente, astuto, de clara inteligencia, aprovechaba, como ningun otro, la ventaja del terreno, sabía graduar y medir el tiempo, condicion muy superior de los hombres que poseen el instinto de la guerra. Veintiocho años transcurridos en constante combatir ó en perpétuo organizar y preparar nuevas insurrecciones, habíale concedido esa maestría propia de aquellos para quienes la guerra es una idea fija ó una obsesion de su espíritu.

Era, en fin, el enemigo más temible y de más cuidado para nuestra causa. Su muerte para nosotros equivale á los efectos de una gran victoria, y para el filibusterismo es la pérdida inconmensurable de su genio, de la actividad y de la accion. No era tal vez la

cabeza, aunque pudiera serlo, pero era si, el brazo vigoroso que reunía en si mismo las energías del elemento más fanático del campo separatista, y que de su amor de raza forma una religion, religion de ferocidad y de exterminio, como la de aquellas deidades mejicanas, jamás saciadas de sangre humana, pero al fin, una ceguera insensata que les arrastra á la pelea y á la muerte por la regeneracion y el predominio de la raza.

Dicen hoy sus propios partidarios, sobre todo los que componen la junta suprema laborante de Nueva York, que la muerte de Maceo es un accidente fortuito de la guerra, como otro cualquiera, que no implica para nada la idea de terminacion ó parálisis en las actividades belicosas del filibusterismo en armas, más eso es tan incierto como que ellos mismos no pueden creerlo así, obligando á la lengua á fingir frases que encubran los desalientos del corazon.

No se suceden unos á otros con la misma facilidad que está dispuesta en los escalafones ó en los cuadros de organizacion las sustituciones de mandos, los hombres superiores ¡qué se han de suceder! De esos hombres de condiciones extraordinarias es tan avara la naturaleza, que pasan varias generaciones sin que vuelvan á reaparecer las figuras capaces de llenar la hornacina que ocupaba la imagen del hombre muerto.

La guerra podrá continuar ¿quien lo duda? Y podrá prolongarse hasta lo infinito, porque las guerras de partidas tienen á su favor la condicion de ser fácil su perpetuidad; pero no se volverán á ver, sin Maceo, el Departamento Oriental organizando legiones de indómitos negros, batiéndose como leones bajo la mirada y marchando á la pelea bajo el signo del apostol de la raza, ya no presenciaremos raids como los que ejecutaron él y Gómez en Diciembre pasado; ya no contemplaremos las huestes filibusteras manteniendo en jaque nuestras tropas en Pinar, y acoderándose sobre la costa, convertir aquellas lomas en pródiga base de auxilios y operaciones, ya no se verificarán aquellas series de combates que, principian en Mantúa y Montezuelo, siguiendo por San Francisco y las Tumbas de Tocino, y después en Ceja Blanca y Ceja del Negro, permitía á los rebeldes, apesar de la bravura de los nuestros, salvar y conducir un convoy de cerca de mil mulos.

Los mismos sucesos ocurridos desde que principió el corriente mes de Diciembre, demuestran bien á las claras, la valía del difunto cabecilla, al que no negándole, después de muerto, sus méritos, nos ensalzamos á nosotros.

¿Si Maceo no hubiera sido un guerrillero de los que hacen raya en la historia de las guerras de montaña? cómo podíamos haber empleado contra él numerosos batallones, para que dedicara á su derrota el máximo de fuerzas disponibles, tomarlo como primer escalon en la difícil obra de la paz, y sobre todo, por qué había de ser el nombre siempre puesto en boca como objetivo de todos los movimientos, todos los esfuerzos y todas las valentías de nuestro Ejército.

¿Qué todas esas notables cualidades de su personalidad las obscurecía su condicion de rebelde y de traidor á la madre Patria, ¿qué

duda cabe? Mas no es posible negarlas sin manifiesta injusticia, impropia de abversarios generosos.

Sus últimos hechos, la disgregacion de sus fuerzas, ante la invasion de Pinar del Río por el ejército mandado por el general Weyler, su reaparicion para sostener el combate de la Loma de Jobo, su atrevida operacion atacando la trocha por la seccion comprendida entre Artemisa y Mangas, para salvarla por entre Guanajay y Mariel, y su muerte acaecida en Punta Brava al frente de 3.000 hombres, son rasgos no comunes de habilidad é intrepidez guerreras.

La fortuna auxiliando á la bravura del comandante Cirujeda y de sus valientes de San Quintín, nos liberta de un adversario de valía, y prueba de la inmensa importancia de ese hecho, la viva satisfaccion con que es recibido su anuncio en toda la Península, la resonancia que obtiene en el extranjero y el abatimiento que causa en los rebeldes.

Descuiden, pues, los filibusteros que no hallarán entre los restantes jefes de la insurreccion quien pueda llenar el hueco que deja el cabecilla mulato.

Hoy, si vista la nulidad de la trocha como barrera de obturacion, quedase ésta limitada á una vía militar, asegurada como base de sucesivas operaciones, ó como línea de enlace entre Pinar del Río y la Habana, y la mayoría de las cuantiosas fuerzas que la cubren, se lanzasen á perseguir sin descanso á las quebrantadas y desmoralizadas fuerzas de Maceo, era casi seguro, que en muy poco tiempo podría reducirse la guerra á muy mínimas proporciones, en las provincias centrales y occidentales de la isla de Cuba.

La salida de Maceo de Pinar del Río, indica sobradamente claro, que sus gentes habían traspasado de antemano la línea de Mariel, imperceptiblemente, de no ser así, no los abandonarían como en fuga vergonzosa.

Este paso da á entender que no colegiamos mal al suponer que aquellas pequeñas partidas, que se mantenían persistentemente á retaguardia de la trocha, eran grupos comisionados de recibir y guiar á los que se trasfundían á través de ella, de modo que casi aseguraríamos que en Pinar solo quedan partidas en número suficientes para cierto carácter de actividad á la campaña.

Ahora es, pues, la hora de reconstituir Pinar del Río, y organizar en zonas la batida, y la guardia de las poblaciones con milicias locales, mientras los nuevos refuerzos de las tropas del Ejército empleadas en aquella provincia y en la trocha, que darían un conjunto de cincuenta ó sesenta mil hombres, emplearán los meses de la seca en acorralar la insurreccion hacia Oriente.

UN NUEVO ASPECTO

DE LA

crisis agricola é industrial

M. Moireau ha publicado un interesante artículo en la *Revue des Deux Mondes* sobre la crisis económica. El notable publicista señala el renaci-

miento que se ha operado en los negocios, después de la paralización de los últimos años, y la mejora que se observa en la marcha de los distintos ramos industriales, afirmando por otra parte que á la agricultura no le ha alcanzado todavía ese cambio desfavorable y provechoso.

Así es que en todas partes continúan los agricultores lanzando agudas quejas y clamando remedio por el mal que les aqueja. Un agricultor en la Cámara francesa, no hace mucho tiempo, decía lo siguiente: El gobierno debe ponerse en guardia contra el peligro de que la *grande abandonnée ne devint la grande désespérée*. Otro recordaba que en 1894 el precio del trigo era de 20 francos el quintal métrico, y que el gobierno reconoció entonces que semejante precio no dejaba margen de provecho al productor, y hacia intolerable la situacion. ¿Qué diría hoy, añadía, que el precio ha llegado á diez y nueve francos? Es verdad que desde entonces han variado bastante las cosas.

Inglaterra, por otra parte, se considera más desgraciada que Francia en este punto, ya que Francia, gracias á la proteccion aduanera, á la mejor organizacion de la enseñanza agricola y á sus hábitos de ahorro, debido á que el agricultor es á la vez pequeño propietario, y á la práctica cada vez más estendida de la cooperacion y al funcionamiento de los Sindicatos agricolas, ha conseguido que la crisis no llegara al grado de intensidad que ha alcanzado en otras naciones.

Desde el punto de vista científico, los agricultores franceses han realizado grandes progresos en estos últimos tiempos. Los buenos métodos se propagan y el promedio de rendimiento aumenta todos los años.

Algunos pretenden en Francia volver al sistema de la escala móvil que, partiendo de cero, derechos, cuando la cotizacion promedio del trigo sea de 30 francos, se vaya elevando gradualmente, de céntimo en céntimo, á medida que el precio baja, de manera que entre el derecho y el precio promedio del trigo se sumen los 30 francos fijados como precio remunerador.

La rápida alteracion del precio del trigo en estos últimos tiempos, las oscilaciones en alza y baja que experimenta á veces en veinticuatro horas, demuestra la imposibilidad de aplicar en nuestros tiempos el antiguo sistema de la escala móvil. Cuando se habría acordado el aumento ó la disminucion del derecho, habría ya bajado ó subido el precio que fué causa de la elevacion ó rebaja aduanera. Los agiotistas serían los primeros en aprovecharse de

las anomalías á que daría margen la aplicación casi siempre inoportuna de la escala. Además los que operan en bolsa con el trigo, vendiendo al descubierto, encontrarían un nuevo aliciente para sus operaciones que son las que más influyen en las bruscas alternativas de los precios.

Sucede por otro lado que dentro de una misma nación hay notable diferencia en el precio de trigo en una y otra región. Por ejemplo, en Francia, entre Nancy y Marsella; en España, entre Salamanca y Barcelona; en Alemania, entre Hamburgo y las ciudades fronterizas de Suiza y Austria. ¿Qué precio debiera tomarse como base? En otros tiempos cuando había aduanas interiores, esta dificultad no existía, pues cada provincia podía defender por medio de la escala móvil el precio que le convenía con arreglo á su cosecha.

Hoy el sistema de la escala móvil es de todo punto impracticable por la variación constante de los precios en el mercado universal y por la influencia inmediata y constante que ejercen entre sí aun las comarcas más apartadas de la tierra.

Aparte de la escala móvil, proponen la mayor parte de los agricultores para aliviar la crisis agrícola que se rebajen los impuestos rurales, que se limite á tres meses el plazo para tener en los depósitos comerciales los trigos y harinas, y que se restrinja la ley de admisiones temporales.

Quiere, además, algunos, que los derechos de Aduanas se recarguen con un derecho diferencial respecto á las naciones que tienen la ventaja del cambio, que consideran como una prima de exportación. Sin embargo, nada se obtendría con ello, puesto que Rusia y los Estados Unidos, que son las dos más grandes naciones exportadoras, tienen el cambio á la par con los Estados monometalistas oro.

Resulta que una de las principales dificultades con que lucha el agricultor francés, consiste en la elevación de los salarios, por la escasez cada día mayor de la mano de obra, debida á la despoblación de los campos. Tristeza da el decirlo y el confesarlo, la difusión de la instrucción pública ha arrojado de la campiña á los labradores, llevándolos á las ciudades, transformando á millares de hombres resignados antes con su suerte, de hijos del terruño, en solicitadores de empleos. Esa instrucción, puramente literaria, falta de sentido agrícola, mata el cariño á la tierra y despierta ideas de ambición, reñidas con la permanencia constante en un mismo suelo.

En medio de esta aguda crisis, Inglaterra busca en el cambio de cultivo el remedio del mal. Un siglo ha, en la gran Bretaña se vendía el trigo á 100 y 120 chelines el quarter, y en 1894 fué el precio del trigo una libra esterlina por quarter (290 litros), ó sea menos de 9 francos el hectólitro, y de 12 al quintal métrico. En 1895 el precio subió á 25 chelines.

En 1891, cuando se vendía el trigo á 45 chelines, la superficie cultivada era el doble de la que es actualmente, citándose el hecho de haber producido Inglaterra, en 1855, 77 millones de bushels, mientras en 1895 fué tan solo la producción de 37 millones.

Como indicábamos, la menor cosecha de trigo y cebada se traduce en aumento de avena y en mayor extensión de los terrenos dedicados á pastos y á ganadería.

El último término, el azote principal de la agricultura, lo mismo que de la industria, estriba en el vil precio de los productos, originado por el exceso de producción. Esta *over-production* (como la llaman los ingleses) se debe á la habilidad profesional, al perfeccionamiento de la maquinaria, á la

economía creciente en los gastos generales; dando por resultado una competencia terrible que va mermando lentamente los beneficios, ataca los salarios y causa por fin la ruina común de los patronos y de los obreros.

Ante esa ola creciente y avasalladora, la idea de limitar la producción por medio de una reglamentación convenida, se abre camino. Las grandes compañías productoras de cobre han llegado recientemente á un acuerdo basado en el principio de la limitación. Los propietarios de las minas de salitre de la América del Sud siguen el mismo ejemplo, que más ó menos aceptan también las Sociedades carboníferas de los Estados Unidos, las metalúrgicas de Austria y Alemania, los refinadores de azúcar de Francia y muy especialmente los grandes sindicatos de azúcar y petróleo del Norte América.

A cuantas consideraciones se presta ver que por distintos caminos volvamos á aquel principio tan vituperado de la limitación del trabajo, en que se inspiraba la organización de los antiguos gremios.

F. B.

El juego.

De los tres vicios que más se poseen del hombre de la actual sociedad y que probablemente habrán imperado también en él todas sus predecesoras, ó sean el juego, la bebida y las mujeres, el más odioso y de peores consecuencias es, sin duda de ningún género, el primero, porque los dos restantes sobre que puede corregirse con relativa facilidad el segundo por medio de los recursos de la medicina, y se extirpa por sí sólo el tercero por el hastío, con la edad ó por el agotamiento en último y triste caso de las fuerzas físicas y de las pasiones juveniles, no suelen perjudicar directamente más que al mismo delincuente que lleva en el pecado la penitencia, al paso que el jugador no solamente vive dominado hasta la muerte por su loca pasión, sino que hace víctimas de ella á los seres que debieran serle más respetados y queridos.

La mayor desgracia que á un hombre puede acontecerle es ganar su apuesta la primera vez que juega, porque entonces, como resulta tan seductor eludir el precepto divino de ganar el pan por medio del trabajo, el jugador tienta nuevamente la fortuna y aún cuando esta segunda vez pierda lo ganado en la primera, nace en su ánimo el deseo de la revancha y vuelve una tercera y una cuarta vez en busca de lo perdido sin que sus propósitos de enmienda sean casi nunca eficaces, pues en pos de la fatal revancha falta hasta el hombre de honor á la palabra que en un momento de desengaño ó de hastío-diera de nunca más jugar.

El jugador de sangre es el ente más inútil de la sociedad y el más desgraciado. Aun en aquellos casos en que la fortuna le es propicia, disfruta poco de sus ganancias porque nada le divierte más que el juego, nada conmueve su sistema nervioso más que el aumento ó disminución sucesivos del montón de monedas que tiene delante; el deseo de ahorrar para su familia ó para su vejez no entra en sus propósitos; quiere ganar con el fin de tener fondos de reserva para el día en que pierda ó lo que es igual para no tener nunca que dejar de jugar, única abstinencia que le aterra.

Por excepción se encuentra un jugador viejo y rico. Los ha habido; sí, que han tenido millones; que hayan sabido conservarlos y retirarse con ellos absolutamente del juego, no conocemos ninguno. Las postimerías del jugador son de lo más triste que cabe imaginar. Pobre, sin afecciones, porque todas quedaron absorbidas por su pasión dominante; sin familia, porque pereció abandonada ó ella le abandonó á su incorregible locura; sin amigos, porque los que tuvo en sus días de abundancia huyen su encuentro para evitar incansables peticiones de dinero; sin hábitos ni aptitud para el trabajo que dignifica y sirve de consuelo; sin otra idea ni afán que el de reunir más pesetas, no para comer ni mucho menos para vestir, sino para probar nuevamente fortuna en el tapete verde; por pocos compadecido en su miseria porque no la acompaña el arrepentimiento ni la enmienda; por muchos tal vez

odiado al recordar las desventuras con su funesta pasión ocasionadas; por nadie llorado el día en que la muerte pone fin á sus días.

El jugador es además un hombre enteramente inútil á la sociedad, porque aun siendo muchas y grandes sus aptitudes para el trabajo, si acosado por la necesidad tiene que dedicarse á él lo hace siempre de una manera imperfecta. Abstraída su inteligencia por la idea del juego, que constantemente le embarga, ni fija su atención en lo que debiera ocuparla, ni siente estímulo alguno para que la obra resulte acabada, antes bien, considera carga onerosa é injusta la obligación de trabajar, soñando únicamente en ser rico, no paulatinamente por el ahorro, sino de golpe, no para dedicar sus riquezas al progreso social ó al alivio del menesteroso, sino para satisfacer su pasión favorita, para tener gran repuesto de fondos en caso de serle adversa la diosa fortuna.

Si el jugador es un obrero, acaba casi siempre por descuidar sus compromisos y ser despedido por sus dueños; si es industrial ó comerciante abandona sus negocios y los ajenos que le están confiados; si es simplemente *rentista* empieza por consumir las rentas y termina jugándose el capital entero y, en una palabra, en todos los casos, salvo excepciones rarísimas, arrastra en su caída ó en su ruina á quienes no cometieron más delito que el de ser parientes del jugador ó el de haberle confiado la gestión de sus intereses.

Su carácter es por demás desigual y puede decirse que es un reflejo exacto de sus *balances* diarios en el juego. Taciturno, distraído, silencioso ó iracundo cuando pierde, muestra una alegría insólita, una expansión y un atolondramiento inusitados cuando la fortuna le sonríe; le molesta la alegría en los demás, cuando él está nervioso y contrariado y quiere en cambio que todos compartan su regocijo aun cuando no tengan motivo alguno para sentirlo, ya que el jugador raras veces y menos á la familia comunica á los demás sus alternativas en el juego, atribuyendo siempre su mal humor á causas distintas de la verdadera al objeto de evitar que le echen en cara su vicio. Es más, perdiendo á este propio fin y para dar explicación plausible de sus mermas de fortuna, inventa, tergiversa los hechos y falta descaradamente á la verdad.

En suma, es la pasión del juego tan funesta, tan fácil de adquirir y tan difícil de extirpar que bien puede considerarse como una de las más terribles aquella maldición de gitano: «¡ojalá juegos y ganes!»

J.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista. — Blanca, 28, segundo.

La Asociación católica de Escuelas y Círculos de obreros de esta ciudad de Santander celebrará el domingo próximo, 13 del corriente, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, una solemne función religiosa en acción de gracias á la Santísima Trinidad por la brillante é importante victoria concedida á nuestras armas en la isla de Cuba mediante la intercesión de María Santísima, Madre de Dios y Patrona de España, en el misterio de su Concepción inmaculada.

A las cinco y media de la tarde, se expone á Su Divina Majestad, y rezado el Santo Rosario, se cantará la Salve.

Terminada la plática, se cantará un solemne Te Deum, y dará la bendición con el Santísimo el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de la diócesis.

A. M. D. G.

Los que coleccionan sellos tienen ahora buena ocasión para adquirir ALBUMS de todas clases y tamaños, á precios económicos.

Imprenta y litografía de Telesforo Martínez.

TEATRO

Esta noche se dá el beneficio del aplaudido tenor cómico Enrico Grossi, con el siguiente programa:

1.º Estreno de la opereta en un acto y dos cuadros, del maestro Suppé, titulada *Le Collegiali*.

2.º Estreno de la preciosa opereta en un acto, del maestro Suppé, *La bella Galatea*.

3.º *Italia, Francia y España*, monólogo cómico lírico, por el beneficiado.

4.º *El Dúo de los Paraguas*, por la señora Coliva y el beneficiado.

5.º Quinta representación por esta compañía de la zarzuela en un acto, de los señores

res Echegaray (don Miguel) música del maestro Caballero, denominada *El Dúo de la Africana*.

En el Gobierno civil, se recibió ayer el siguiente despacho oficial que se facilitó á la prensa.

«Ministro Guerra á Gobernador civil: Gobierno de S. M. agradece en nombre del Ejército, la felicitación á V. E., autoridades, corporaciones y habitantes de esa provincia, por la derrota y muerte de Maceo.»

EFEMERIDES

Día 12.—1885. Fúnebres de Alfonso XII en San Francisco de Madrid.

Día 13.—1250. Muere Federico Rogerio, rey de las Dos Sicilias.

Día 14.—1584. Casamiento de Cervantes con doña Catalina de Palacios y Salazar.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 12. Santos Majencio, Conato, Sinesio y compañeros mártires, y Santas Amónaria y Dionisia, mártires.

Día 13.—Santos Eustracio, mártir; beato Juan de Marinonio, y Santas Lucía y Otília, vírgenes mártires.

Día 14.—Santos Nicasio y Espiridion, obispos, y Santa Eutropia, virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—*Santa Lucía*.—Era hija única de las familias más nobles de Siracusa, desde muy niña dió á conocer que Jesucristo la había escogido por esposa. Como Lucía á una rara belleza reunió el ser rica, los hijos de las casas más ilustres se apresuraban á solicitar su mano; pero la santa se negaba á ello, manifestando que no quería jamás otro esposo que á Jesucristo, por lo que irritado uno de ellos dió cuenta al prefecto de como Lucía era cristiana, mandándola éste prender, y después de ofrecerla seductoras promesas y terribles amenazas para que abandonase la religión que profesaba, la hizo martirizar horriblemente metiéndola en un lupanar, de donde la santa salió ilesa. Por fin, viendo el tirano que por ningún medio alcanzaba lo que tanto deseaba, mandó á los verdugos que la cortaran el cuello.

CULTOS PARA MAÑANA

Santa Iglesia Catedral.—Misas á las seis y media y siete; á las nueve y cuarto, misa conventual con sermón á cargo del M. I. señor Magistral; á las doce, misa. Por la tarde, á las cuatro, el Santo Rosario.

Santísimo Cristo.—A las ocho, misa parroquial con plática; á las nueve y media, misa rezada; á las once, exposición de Su Divina Majestad, que continuará de manifiesto hasta la conclusión de los ejercicios de la tarde. Por la tarde, á las cuatro, función solemne de la congregación de Señoras para el Alumbrado y Vela al Santísimo.

Consolacion.—Misas á las seis, siete y once; á las ocho, la parroquial con plática. Por la tarde, á las tres, estación al Santísimo Sacramento y congregación del catecismo; á las cinco y media, rosario.

San Francisco.—De seis á doce, misas; á las nueve, la parroquial cantada y con explicación del Evangelio. Por la tarde, á las dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, explicación de doctrina cristiana á niños y adultos; al anochecer, rosario.

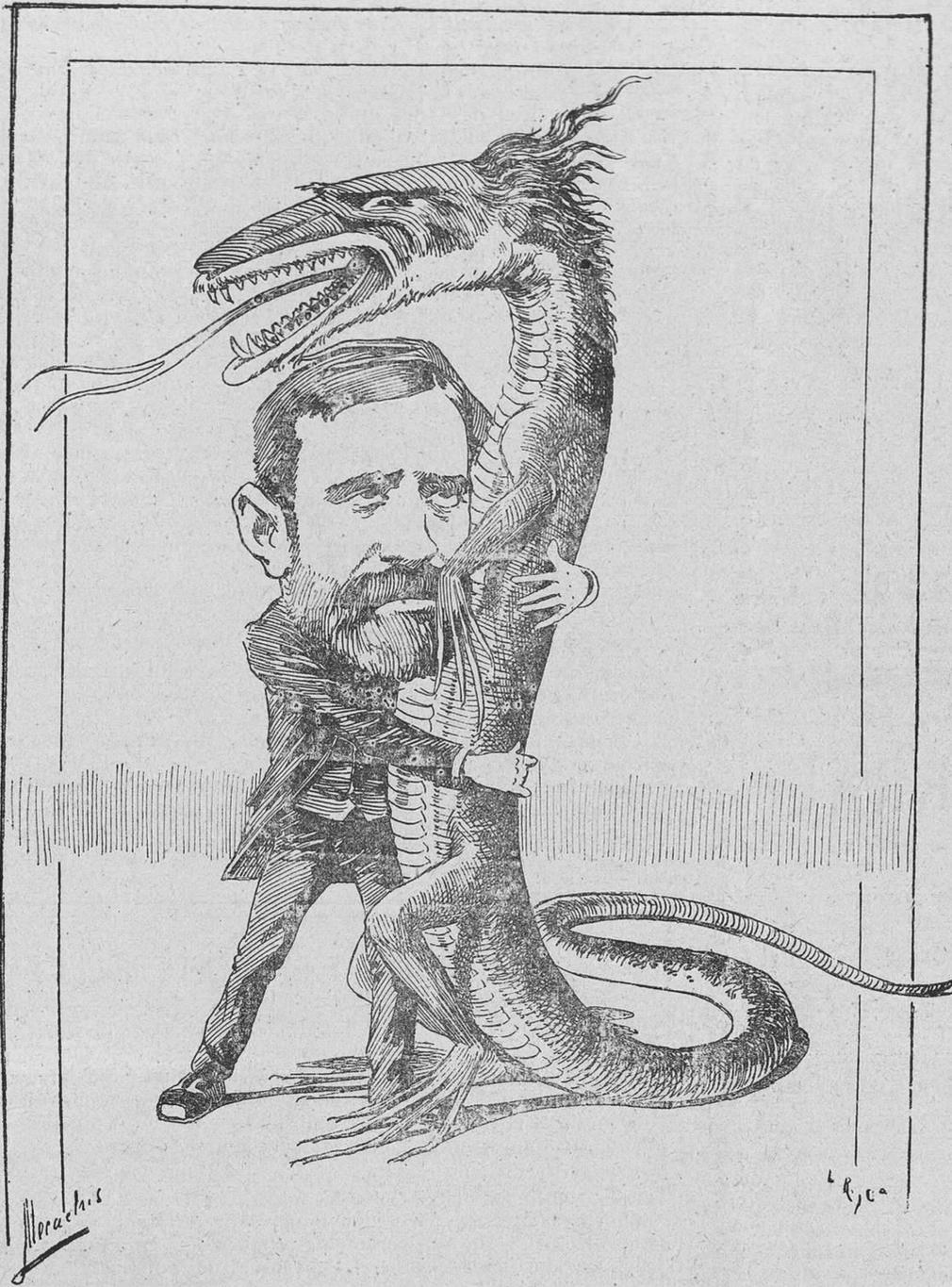
Santa Lucía.—Misas de seis á doce; á las diez y media, misa solemne por celebrarse la festividad de su Patrona Santa Lucía, estando encargado del panegírico de la Santa el M. I. señor Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral. Por la tarde, á las dos y media, explicación de doctrina cristiana; á las tres y media, congregación de las Hijas devotas de la Virgen; á las cinco, dará principio la novena de Santa Lucía.

Con motivo de la solemnidad de este día, se suprime la misa de once y después de la función se celebrará la de doce.

Anunciación (Compañía).—De seis á doce, misas rezadas; á las nueve, la parroquial con plática que dirá el señor cura párroco; por la tarde, á las tres, explicación de doctrina cristiana; á las seis, rosario y novena de ánimas, con responso cantado.

Sagrado Corazón de Jesús.—De cinco á ocho, misas cada media hora; á las ocho y media, se dirá una misa rezada por el alma del socio obrero Francisco Vazquez, que se ahogó en el gánguil *Peña castillo*, á la que asistirán á rogar por el alma del finado todos los socios del Círculo Católico; á las nueve y media, congregación de San Estanislao; á las diez, la de San Luis. Por la tarde, á las dos y media, congregación del catecismo; á las cuatro, congregación de Hijas de María.

COSAS



Cleveland que ha perdido la fuerza moral con la muerte de Maceo, se agarra ahora á una serpiente de cascabel para intimidar á España. Los españoles que no tienen miedo á los bichos, quitarán el cascabel á la serpiente y se le pondrán á Cleveland.

COMPANIA TRASATLANTICA
SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII, en Puerto Rico.
Alfonso XIII, en Singapore.
Antonio Lopez, de Cádiz á Barcelona.
Alicante, de Barcelona á Habana.
Baldomero Iglesias, de Coruña á Santander.
Buenos Aires, en Habana.
Cataluña, de Habana á Puerto Rico.
Ciudad Condal, en las Antillas.
Ciudad de Cádiz, de Puerto Rico á Cádiz.
Colon, en Barcelona.
Covadonga, de Colombo á Aden.
Don Alvaro de Bazan, de Habana á Cádiz.
Habana, en las Antillas.
Isla de Luzon, de Cádiz á Barcelona.
Isla de Mindanao, de Barcelona á Port-Saïd.
Isla de Panay, de Habana á Cádiz.
Joaquín del Piélagos, de Tánger á Cádiz.
Larache, en Cádiz.
Leon XIII, en Manila.
Manuel L. Villaverde, en Puerto Rico.
México, en las Antillas.
Mogador, de Mogador á Cádiz.
Montevideo, en Cádiz.
Montserrat, en Habana Cádiz.
Magallanes, en Cádiz.
Ntra. Sra. de Guadalupe, de Habana á Cádiz.
Panamá, en las Antillas.
P. de Sastrástegui, de Cádiz á Habana.
Reina María Cristina, en Habana.
Rabat, en Cádiz.
Santiago, de Cádiz á Puerto Rico.
San Fernando, de Aden á Colombo.
San Agustín, en Habana.
S. Ignacio de Loyola, de Valencia á Habana.
San Francisco, en Habana.
Santo Domingo, en Santander.

LINEA DE VAPORES SERRA
y
Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos
ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles
PARA HABANA, MATANZAS,
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuación, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Nuevitas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.....
VIVINA el 16 de Diciembre.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 18. Teléfono, 37.

— 203 —

Un afamado pintor abordó á la isla, con el solo objeto de verla. y suspiró de amor á sus plantas.

—¿Tienes corona? le preguntó Alejandra.

—Yo conquistaré una de laurel, contestóla.

—El laurel puede ser tronchado por el viento. ¿Tienes corte y vasallos?

—Tendré por admirador al universo, cuyo entusiasmo excitaré con las obras de mis manos.

—El entusiasmo es tan inconstante como los hombres de quien dimana, para responder de su fidelidad es preciso tenerlos amarrados con una argolla de hierro. Pues solo gloria puedes darme, no te quiero.

El pintor fué irrevocablemente despedido.

Pero pasaron tres años más, y la esperanza de Alejandra se convirtió en una sombría desesperacion que labraba el tormento de sus padres.

Un día, empero, se trocó el destino. Boris llegó á la isla. Era favorito del czar, vestia un riquísimo traje, lleva-

— 202 —

con la condicion de que la dejase á su lado hasta que cumpliese ocho años.

Con cuánta impaciencia esperaria Alejandra que se cumpliera el plazo, es inútil expresarlo; pero ántes que espirase murió repentinamente su protector y con él todas sus esperanzas.

A Alejandra, pues, que habia devorado cien veces aquellas profundas obras, regalo de su protector, le sobró la instruccion, le escasearon los medios de fortuna; pero conservó su esperanza sin limites y su voluntad de hierro.

Y hé aquí por qué pasaba sin verlos ante los más bellos zagales, y por qué la eran indiferentes todos los objetos que la rodeaban. Pero trascurría un día tras otro día, y su esperanza no se realizaba.

Alejandra cumplió veinte años.

Los más ricos zagales la pidieron para esposa, y quedaron burlados.

Extendióse la fama de su sorprendente hermosura. Algunos comerciantes de Astrakan aspiraron á su mano, pero sufrieron la misma suerte que los pastores.

— 199 —

tinto la decia, que la hermosura es la palanca que puede hacernos entrar en el templo de la fortuna.

Alejandra sabia leer.

Hacia muchos años que un famoso navegante, despues de haber desafiado las violentas tempestades del Océano, habia naufragado en el Volga, estrellándose contra la isleta su frágil barquichuelo.

Petrovitch, el padre de Alejandra, le habia salvado la vida, trasportándole á su choza.

El naufrago pasó algunos dias con su salvador, embelesado con las suaves costumbres de su pacífica familia.

Cuando Petrovitch, volvía por la noche con sus ovejas á la cabaña, hacia mil preguntas á su huésped, y éste, con el afan propio de los viajeros, le contaba mil diversas y sorprendentes anécdotas

Cuando esto sucedia, Alejandra que tenia seis años, se negaba obstinadamente á recogerse y le escuchaba con avidez tal que vencía al sueño.

Un dia que el viajero pintaba el su-

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30.

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 1/2 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS

DE

MANUEL G. DEL CORRAL

REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS A DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco.	12'00	Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas.	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

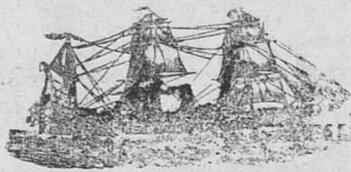
Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.
El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo 2.
Santander, Falcones y Sobrino, Daciz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tanger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tanger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañia previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañia Trasatlántica y los señores Ripol y Compañia, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañia Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañia.—Coruña: D. E. deGuarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo encomiendan dichas pildoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazon, del hígado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGUENTO HOLLOWAY.—Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway* 553, Orford treet, Londres W. C.

— 200 —

mo poder del czar, la niña le interrumpió repentinamente diciéndole con extraño fuego:

—Cuando yo sea como mi madre ¿podré igualar en poder al czar de Rusia?

El viajero quedó sorprendido de la pregunta, como le estaba ya de su incansable atencion, y respondió sonriendo:

—La czarina, hija mia, iguala casi en poder á su marido; pero la czarina ha nacido de padres que poseen mucho dinero, mucha plata, muchos palacios, y por esto ha llegado á ser lo que es.

Alejandra echó una rápida mirada en derredor de él y prorrumpió en amargo llanto:

En vano sus padres trataron de acallarla prometiéndola juguetes, pues su desconsuelo rayaba en frenesí.

—Vamos, hija mia, repuso sonriendo el extranjero, no debe llorar así la que es tan hermosa como tú. La belleza suele hacer milagros, y ha transformado pocas mujeres en reinas, siendo como tú, humildes pastoras.

— 201 —

De los ojos de Alejandra secóse repentinamente el llanto, y sus mejillas se cubrieron de púrpura.

Desde aquel dia el extranjero fué su ídolo; seguía á todas partes y sólo con él abandonaba su aire frio, altanero y desdeñoso.

El extranjero por su parte se apasionó de aquella niña extraordinaria, y puso en sus manos un libro, enseñándola los primeros rudimentos de la lectura. Después sus negocios le llamaron de nuevo á Astrakan y partió; pero ¡cuál fué su sorpresa cuando al cabo de tres meses un pescador del Volga le llevó un pequeño billete, trazado con claros caracteres y concebido en los más elocuentes términos!

Era de Alejandra.

El extranjero entusiasmado hizo un viaje á la isleta sólo para llevar á su alumna las obras de los mejores autores, y hacer á sus padres la proposicion de que le permitiesen prohíjarla y conducirla consigo á Astrakan.

Sus padres, después de muchas lágrimas y combates, consintieron; pero

— 204 —

ba un espléndido séquito de criados; Alejandra quiso ser su esclava, esperando ser luego su árbitra soberana.

Pero Boris hizo lo que hacen todos los hombres; quemó incienso ante los altares del placer, y despreció á la infeliz que le habia elegido por dueño. Marchó á Moscou y la olvidó completamente.

Boris era galante, discreto, gozaba de gran favor con las damas, y su carácter alegre y obsequioso le granjeaba el general aprecio.

Fedor le amaba y distinguía, porque sabía hacerle grata su presencia, distrayéndole, y combatiéndole con sus oportunos dichos, la melancolía habitual de su carácter. Llegó á hacerse tan necesario, que el doliente monarca no acertaba á vivir sin él! Boris entonces concibió la idea de casar á su hermana con su real amigo, y tanto por sus hábiles manejos, cuanto por la hermosura y virtud de Irene, consiguió su objeto, llegando él á ser, además de favorito del rey, ministro de la corona y árbitro del imperio.